



EL PROPÓSITO DEL MATRIMONIO

De acuerdo a la Palabra de Dios el matrimonio es el pacto formal entre un hombre y una mujer de unir sus vidas hasta que la muerte los separe, para amarse, ayudarse, cuidarse y respetarse. El matrimonio es una institución divina y no una invención social. En esa dirección, demanda que lo acatemos, respetemos y preservemos.

Lea el texto bíblico de Génesis 1:26-38. Medite en lo que dice el pasaje Escritural. ¿Qué significa para usted? Escriba sus conclusiones:

La Palabra de Dios es clara para enseñarnos qué ocurre cuando en nuestros corazones hay disposición para contraer nupcias. Por favor lea Mateo 15:5, 6 y escriba cuáles son los pasos que se deben dar:

Una vez asumimos el compromiso del matrimonio, debemos desechar cualquier idea posterior de acudir al divorcio como vía final para resolver los conflictos. No está en el plan de Dios, y debemos acatar esa pauta en nuestra vida de pareja. Lea el pasaje de Proverbios 2:16-18, y también 1 Corintios 7:2. Escriba a continuación qué aprendió en la Palabra:

Es natural que en toda relación conyugal surjan problemas. Están a la puerta, siempre. Al fin y al cambio conciliar la forma de pensar y actuar de dos personas que traen su propio pasado, no es fácil. Por ese motivo, si una vez casado (a) piensa en divorciarse, le animo a considerar cuál fue el pronunciamiento del Señor Jesús al respecto. Podrá leerlo en Marcos 10:6-9:

Cuando establecemos una familia, conforme a la voluntad de Dios, Él recibe honra y gloria. El verdadero problema estriba en que tomemos decisiones movidos más por las emociones que por el propósito eterno del Señor.

Al contraer nupcias, debemos respetar el compromiso que asumimos delante de nuestro Padre celestial y con la persona que nos acompaña en el viaje maravilloso del matrimonio. En este punto es importante entrar a considerar lo que dice la Palabra de Dios en Hebreos 13:4. Escriba cuál es la enseñanza para su vida:



Misión Edificando Familias Sólidas (Colombia)

Personería Jurídica 114 del 27 de septiembre de 2016 – RUT 9010-16712-4
Curso Prematrimonial



El propósito eterno de Dios es que, al unirnos a otra persona, en consonancia con Su voluntad, podamos desarrollar una relación especial de compañerismo. Le invito a leer Eclesiastés 4:9-12. Escriba qué le enseñó la Palabra:

Cuando haya dificultades, no podemos dejar solo a nuestro cónyuge como lo aprendemos en las Escrituras. Lea Génesis 2:18. ¿Qué aprende usted del pasaje Escritural?:

Hasta aquí hemos visto con fundamento en la Biblia, cuál es parte del plan de Dios para el matrimonio. No es algo superficial sino, por el contrario, muy serio. Él espera que honremos la relación.

UN MATRIMONIO SIN MANCHA

Ya lo leíamos en Hebreos 13:4. Nuestro matrimonio dese ser puro, sin mancha. Eso es lo que espera Dios. Pureza, incluso en nuestros pensamientos como lo recomendaba el apóstol Pablo en Filipenses 4:8.

Ahora vamos a estudiar otras instrucciones de nuestro amado Dios alrededor del tema. Las encontramos en Su Palabra.

Los dos primeros textos que le animamos a estudiar, se encuentran en Proverbios 5:18, 19 y, también, en 1 Corintios 7:1, 2. Estúdielo con detenimiento y escriba su apreciación sobre la exhortación bíblica:

Es con nuestro cónyuge con quien debemos deleitarnos. Fuera de esa disposición del uno para con el otro, lo demás es pecado porque podemos incurrir en adulterio.

Otro pasaje que le invitamos a leer, se encuentra en 1 Corintios 7:3-5. Escriba a continuación sus apreciaciones:



PRINCIPIOS PRÁCTICOS PARA LA VIDA MATRIMONIAL

La vida matrimonial es una maravillosa experiencia. Resulta enriquecedora cuando le permitimos a Dios que ocupe el primer lugar. Él nos guía en el sendero sobre el cual debemos caminar de manera que podamos crecer junto con nuestro cónyuge, y de paso, edificar una familia sólida en la que los hijos encuentren seguridad y sean fundamentados en principios y valores.

En esa dirección, compartimos con ustedes una serie de principios prácticos pero eficaces para su vida matrimonial:

- ✓ Establezcan su propio hogar, sin que sobre el tengan injerencia los padres de uno u otro cónyuge.
- ✓ Reconozca la recomendación bíblica en el sentido de que es mejor vivir con sencillez y con amor, que con lujos y en odio o problemas, (Proverbios 15. 16,17).
- ✓ Frente a los padres, guarden independencia espiritual, emocional y económica.
- ✓ Mantengan siempre abierto el diálogo el uno con el otro. Es el camino para resolver los problemas.
- ✓ Recuerden que el matrimonio es un pacto de los cónyuges para amarse, cuidarse y respetarse hasta que la muerte los separe.
- ✓ Jamás deben olvidar que es un compromiso para toda la vida (Malaquías 2.14).
- ✓ El divorcio no es una opción. Tendrán problemas, pero cuando éstos vengan, con la dirección de Dios, piensen en la forma de resolverlos y continuar.
- ✓ Cuando un cónyuge adultera, quebranta su pacto; por lo tanto la parte ofendida, si lo desea puede decidir el divorcio (Mateo 19.9).
- ✓ La deserción obstinada ocurre cuando uno de los cónyuges --no siendo cristiano--desea divorciarse, por diferencias en la fe; entonces el hermano o hermana debe dejarle ir, (1 Corintios 7.15).
- ✓ Mantengan una buena comunicación.
- ✓ Busquen ayuda cuando sea necesario, ayuda que puede estar encaminada a obtener consejería pastoral o psicológica profesional.
- ✓ Oren todos los días postrados y tomados de las manos, ya que Dios es el que fortalece la relación matrimonial. (Eclesiastés 4:9-12).
- ✓ Lean la Palabra de Dios poniendo atención a los pasajes en relación al Matrimonio, y apliquen sus enseñanzas.
- ✓ Procuren siempre mantener la unidad como pareja.
- ✓ Vivan como casados, y no como solteros. Ahora lo mejor de su tiempo deben invertirlo en familia.
- ✓ Tomen decisiones juntos.
- ✓ Aprendan a adaptarse, aceptarse y ajustarse para lograr la unidad.
- ✓ Pueden disfrutar de su sexualidad con libertad, pero sin salirse de los principios bíblicos, (Proverbios 5.18-19).
- ✓ Cumplan siempre el deber conyugal, (1 Corintios 7.3-5).



Misión Edificando Familias Sólidas (Colombia)

Personería Jurídica 114 del 27 de septiembre de 2016 – RUT 9010-16712-4
Curso Prematrimonial



Por encima de todas las circunstancias, recuerden que en medio de las dificultades—que aflorarán en cualquier momento—, siempre deben buscar a Dios. Él es quien nos ayuda a encontrar soluciones a las crisis que salen al paso en nuestra vida juntos como pareja.

EL AMOR Y RESPETO EN LA RELACIÓN CONYUGAL

El amor y el respeto son dos fundamentos importantes en la construcción de una relación conyugal sólida. Hay otros ingredientes, por supuesto, pero lo esencial gira alrededor de que en los componentes de la pareja haya *amor* y *respeto*. Les invitamos a leer el pasaje bíblico de Efesios 5:33. Por favor, a continuación, escriba sus conclusiones, de qué manera habló Dios a su vida a través del texto:

La principal necesidad de un hombre en su matrimonio es ser respetado. La principal necesidad de una mujer en su matrimonio es ser amada.

Cuando el hombre no es respetado reacciona con poco amor. Cuando la esposa no recibe muestras de amor reacciona con falta de respeto. Ambos piensan que con estas actitudes harán que el otro cambie, pero en lugar de eso ambos entran en un círculo vicioso. Y ninguno se da cuenta de esto.

Si queremos que haya fortaleza en el matrimonio, la clave es obedecer lo que el Señor nos dice en su Palabra.

Comencemos con el esposo:

- ✓ El esposo debe amar a la esposa con un amor puro, incondicional y pasional (que se da al punto del sacrificio).
- ✓ El Señor no pide a la mujer que ame a su marido, porque su naturaleza es ser amorosa.
- ✓ El esposo debe ser prudente frente a las reacciones de su esposa.
- ✓ Ser amoroso no es una imposición sino una decisión personal. Es un acto de obediencia a Cristo.
- ✓

En lo que respecta a la esposa:

- ✓ Ser tolerante cuando, en ocasiones, el esposo actúa siendo poco amoroso.
- ✓ La esposa debe tomar la decisión de respetar a su marido, aunque no se sienta amada.
- ✓ Cuando el esposo no actúa con amor, ella no tendrá interés en respetarlo. Sin embargo, debe respetarlo por obediencia a Cristo.
- ✓ La esposa nunca debe justificar su falta de respeto en la falta de amor.
- ✓ Para comunicar sus sentimientos, la esposa no debe decir: “No eres amoroso”; sino “Sentí eso como una falta de amor”

En todas las circunstancias, por críticas que sean, debemos involucrar a nuestro amado Dios y Padre para que nos ayude a encontrar soluciones.

© Fernando Alexis Jiménez